

ABORDANDO LA INMIGRACIÓN EN MARYLAND

Un llamado a la Compasión, la Prudencia y la Cooperación desde los Obispos Católicos de Maryland

El tema de la inmigración continúa suscitando controversia tanto a nivel nacional como estatal, estimulando a menudo un apasionado debate que ofrece pocas esperanzas de reconciliación y resolución. Esta situación requiere urgentemente que la Iglesia Católica y todas las personas de fe y buena voluntad se unan en un espíritu de compasión, prudencia y cooperación para abordar los desafíos que enfrentan los inmigrantes, los funcionarios electos, las fuerzas de la aplicación de ley y toda nuestra comunidad. La complejidad de las políticas federales para controlar la inmigración y su impacto en los niveles locales es una preocupación particular. Este es especialmente el caso en Maryland a la luz de los esfuerzos infructuosos para aprobar legislación estatal dirigida a identificar parámetros estatales uniformes para la cooperación entre la policía local y los agentes federales de inmigración. A medida que más y más gobiernos locales de nuestro estado abordan esta cuestión, los obispos católicos de Maryland exhortan a todos los habitantes de Maryland a considerar los siguientes principios como base para entablar un diálogo mientras trabajamos hacia el bien común.

Dejémonos guiar por las palabras del Papa Francisco, quien en su histórico discurso ante el Congreso de los Estados Unidos nos recordó: “*Si queremos seguridad, demos seguridad; si queremos vida, demos vida; si queremos oportunidades, demos oportunidades. La vara de medir que usamos para los demás será la vara de medir que el tiempo usará para nosotros*”.

Instamos a los funcionarios y legisladores estatales y locales electos en los niveles ejecutivo, legislativo y judicial a promulgar y mantener políticas de inmigración que:

- Respeten el espíritu de protección de la Cuarta Enmienda de nuestro país contra la detención y registro de personas u hogares sin causa probable y contra la detención más allá de los procedimientos criminales normales, mientras respetando el rol necesario de las fuerzas de la aplicación de la ley para defender las leyes y políticas que mantienen la seguridad de nuestras comunidades.
- Den prioridad a garantizar la integridad de las familias y la capacidad de los padres que trabajan para mantener y cuidar a sus hijos.
- Construyan confianza con nuestras comunidades inmigrantes estableciendo una división clara de deberes entre la policía local y los agentes federales de inmigración para que los inmigrantes se

sienten seguros al reportar crímenes y cooperar en las investigaciones policiales.

- Creen ambientes seguros haciendo cumplir las consecuencias claramente establecidas para las violaciones a la ley.
- Reduzcan el temor entre nuestras comunidades inmigrantes protegiendo su capacidad de congregarse y moverse libremente en sus iglesias, escuelas y otros lugares de reunión de la comunidad.

Instamos a los católicos de Maryland, a otras comunidades de fe y a todas las personas de buena voluntad a:

- Respetar las diferencias de opinión sobre este tema con un espíritu de escuchar y comprender, en lugar de acusar y lanzar insultos.
- Participar en el proceso político y comunicar sus opiniones a sus funcionarios electos. Los alentamos a no alejarse de la arena política, ni permitir que facciones partidarias e hiperbólicas dominen el debate político sobre la inmigración.
- Buscar más información sobre las causas profundas de la inmigración y sobre los desafíos que enfrentan los inmigrantes al navegar en el complejo sistema de inmigración de nuestro país.
- Desarrollar relaciones personales con los inmigrantes en sus comunidades y aprender de primera mano acerca de sus esperanzas y sueños, temores y tristezas.

Para terminar, ofrecemos una palabra de esperanza a nuestros hermanos y hermanas inmigrantes que han venido a Maryland en busca de una vida mejor:

Oramos para que ustedes encuentren en la Iglesia Católica y muchas otras comunidades en nuestro estado, lugares de bienvenida, compañerismo y apoyo. Nos comprometemos a través de nuestras parroquias e instituciones a atender sus necesidades mientras ustedes aprenden un nuevo idioma; buscan empleo, refugio, comida, ropa y atención médica; y celebran su fe en un Dios amoroso. Les damos gracias por su inspirador ejemplo de fortaleza, laboriosidad y fuertes valores familiares, y por su contribución a las cualidades de la vida que realmente definen la grandeza de América. Que la gracia de Dios los bendiga y bendiga nuestro trabajo juntos para construir comunidades de paz, prosperidad y amistad.

*Su Excelencia Mons. William E. Lori
Arzobispo de Baltimore*

*Su Excelencia Mons. Adam J. Parker
Obispo Auxiliar de Baltimore*

*Su Excelencia Mons. Mark E. Brennan
Obispo Auxiliar de Baltimore*

*Su Eminencia Cardenal Donald Wuerl
Arzobispo de Washington*

*Su Excelencia Mons. Barry C. Knestout
Obispo Auxiliar de Washington*

*Su Excelencia Mons. Mario E. Dorsonville
Obispo Auxiliar de Washington*

*Su Excelencia Mons. Roy E. Campbell Jr.
Obispo Auxiliar de Washington*

*Su Excelencia Mons. W. Francis Malooly
Obispo de Wilmington*